



Termómetro

Sube

José Eduardo Martínez Valero,

por su inmediata reacción y posicionamiento en contra de la posibilidad comentada por el concejal de urbanismo, acerca de la hipótesis planteada sobre la remodelación del paseo de la Libertad.



Siro Torres,

Delegado de la Junta en Albacete, porque tras la desaparición de los gobernadores civiles, pasando a Subdelegados del Gobierno, ha asumido la principal representación institucional, quedando como el primer cargo en el protocolo provincial.



Baja

Agustín Fernández,

Concejal de Urbanismo, por dejar en duda en sus primeras declaraciones, la posibilidad de estudiar el informe técnico de los servicios municipales aconsejando la desaparición del bulevar del paseo de la Libertad, viéndose obligado posteriormente a rectificar tan desafortunada idea.



Concejal de Urbanismo, por dejar en duda en sus primeras declaraciones, la posibilidad de estudiar el informe técnico de los servicios municipales aconsejando la desaparición del bulevar del paseo de la Libertad, viéndose obligado posteriormente a rectificar tan desafortunada idea.

Juan Antonio Lombo,

Jefe del Estado Mayor del Aire, que a sus sesenta años solo se le ocurre decir que el Campo de Tiro de Chinchilla, podría ser el lugar idóneo para los entrenamientos del ejército del aire, ocasionando, una vez más, una polémica innecesaria.



El Escaparate

Miguel Nieto



Química

Me niego a apoyar la teoría que dice que los empresarios de Albacete simpatizan más con la derecha que con la izquierda. No quiero pecar de visionario y me voy a remitir a la subjetividad con que veo las cosas.

A juzgar por los hechos, los empresarios no son de izquierdas ni de derechas. Se parte de que sus planteamientos económicos casan más con una economía de libre mercado que aquella que está apadrinada por el papa Estado. Hasta aquí todos de acuerdo, pero la química también influye. Y de ese derroche de química hemos tenido ración y media con la visita del presidente de la Comunidad José Bono a la sede de FEDA y AJUSA. Allí se dijeron palabras de recio calibre por el calor que se puso en ellas. Y fue así porque desde el lado institucional se cuida y mucho al tejido empresarial. Es la mejor forma de retar al futuro con la esperanza de extraerle lo mejor, la riqueza que crea bienestar. Negar esa evidencia es vivir en la más pura ortodoxia, y cuando uno asiste a esos encuentros -tal vez con la deformación que los posicionamientos ideológicos crean en las personas-, espera mayor frialdad de lo que la realidad demuestra. Tanto es así que si tuviéramos que juzgar las reuniones entre unos y otros, apostaríamos porque parten de una misma plataforma de ideas. No es así, seguros estamos, pero la química lo hace creer. Es más, apurando el vaso, a veces llegamos a ver una complicidad con Bono que no se da con los dirigentes de la derecha. También pueden ser los duendes de la subjetividad, pero a las pruebas nos remitimos.

Y dicho lo anterior, no es extraño oír comentarios en la derecha acusando a algún destacado empresario de Albacete de haberse cambiado de bando. A eso se le llama miopía y cortedad de miras. A estas alturas, cada cual elige a su compañero de viaje. No se lleva estar contra todo si ello produce pérdidas. Los empresarios de Albacete han sabido manejarse con los políticos y de ese cuerpo a cuerpo sacaron un pacto industrial que cumple con los requisitos de su partida de nacimiento. Llevarse bien, por tanto, con el socialista José Bono, no tiene mérito. Lo contrario se inscribiría dentro del capítulo de torpezas. Pero ¡ay! de aquel empresario que no sintonice con los que tienen en sus manos la fuerza de la voluntad popular, sean de derechas o de izquierdas. Si hay alguno, no será empresario. A partir de esta reflexión, ser de izquierdas o de derechas sólo es una anécdota.